



# EL BOLETÍN

## #1088

Miércoles 1 de abril de 2020



MOVIMIENTO  
APOSTOLICO  
MANQUEHUE



LO QUE VIENE  
EN EL MAM

D5

DOMINGO DE RAMOS

L6

VÍSPERAS GENERALES

a las 19:00 horas.

Ingresa a través del link

<https://discord.gg/Vp27k22>

L6-D12

SEMANA SANTA

D12

DOMINGO DE PASCUA DE  
RESURRECCIÓN



EVANGELIO  
DEL DÍA

CUARESMA  
SEMANA V

SALTERIO I

M31 Jn 8, 21-30

Mi1 Jn 8, 31-42

J2 Jn 8, 51-59

V3 Jn 10, 31-42

S4 Jn 11, 45-47

D5 Bendición de Ramos  
Mt 21, 1-11

Is 50, 4-7

Sal 21, 8-9. 17-20. 23-24

Flp 2, 6-11

Mt 26, 3-5. 14-27, 66

L6 Jn 12, 1-11

## “...ALLÍ VIVIÓ CONSIGO MISMO, BAJO LA MIRADA DEL CELESTIAL ESPECTADOR”

(D II, CAP 3)

SEMANA  
SANTA 2020

#celebremosenlacasa



MOVIMIENTO  
APOSTOLICO  
MANQUEHUE



**“No temáis,  
pues sé que  
buscáis a Jesús,  
el Crucificado,  
ha resucitado”**

(Mt 28, 5).

Estamos viviendo un tiempo de incertidumbre, en que estamos llamados a seguir y discernir en forma personal, comunitaria y familiar las indicaciones que nuestras autoridades nos van dando, buscando continuar nuestra vida, adaptándonos a los acontecimientos de cada día, en nuestra oración, en especial en el tiempo de Cuaresma que estamos viviendo, con una mirada de fe y desde la Vida que día a día se nos regala.

Se nos ha llamado a permanecer en nuestras casas, a “evitar todo viaje o desplazamiento que no sea estrictamente necesario, preferenciando la permanencia del hogar”: incluso para muchos de nosotros ha cambia-

do esta situación y estamos en cuarentena obligatoria, lo que nos impide salir de nuestros hogares sin un permiso especial. Frente a esto el papa Gregorio Magno, por su parte nos dice en la Vida de san Benito que él “regresó a su amada soledad y allí vivió consigo mismo, bajo la mirada del celestial espectador y habitó consigo mismo, porque teniendo continuamente los ojos puestos en la guarda de sí mismo, viéndose siempre ante la mirada del Creador, y examinándose continuamente, no salió fuera de sí mismo, echando miradas al exterior” (Vida de san Benito, cap. 3, 5.7).

La experiencia de Benito nos sugiere trasladarnos a lo más íntimo de nosotros mismos, donde podamos habitar con nosotros mismos. La situación exterior que estamos viviendo en estos días es una importante oportunidad para volver a ponernos a la escucha de Dios, para esperar y dejarnos instruir por Él. San Benito en su Regla nos dice: “Levantémonos, pues, de una vez, que la escritura nos desvela diciendo: Ya es hora de despertarnos del sueño”. Y abiertos los ojos a la luz deífica, escuchemos atónitos lo que cada día nos advierte la voz de Dios que clama. Si hoy escucháis su voz, no endurezcáis vuestros corazones”. Y también: “Quien tiene oídos para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias” ¿Y qué dice?: Venid, hijos, escuchadme; os instruiré en el temor del Señor. Corred mientras tenéis aún la luz de la vida, antes de que os sorprendan las tinieblas de la muerte” (RB, P10-13).

No dejemos que el miedo nos domine, tampoco por lo que viene del exterior, sigamos aprendiendo a rechazar todos esos pensamientos que surgen en nuestra mente, en nuestro corazón, que nos paralizan y nos alejan de la confianza y del amor de Dios por cada uno de nosotros, tomando el consejo de san Benito que “tomó sus pensamientos, apenas nacidos, y los estrelló contra Cristo” (RB P 28). Lo que estamos viviendo nos invita a no enganchar con los pensamientos destructivos, sino a tomarlos como señales que nos hagan volver a escuchar la Palabra y seguir sus inspiraciones que son Vida, Verdad y Amor.

Estamos llamados a inclinar el oído de nuestro corazón, a acoger con gusto la exhortación de un padre bondadoso ( cf RB P1), a no dudar del amor del Padre, pues nadie “tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos” (Jn 15, 13), amor que tiene su culminación en la celebración de la Semana Santa, que comenzamos el próximo Domingo de Ramos.

**“Dedícate a la lectura, a la exhortación, a la enseñanza.  
No descuides el carisma que hay en ti” (1Tm 4, 13b.14a).**

**Durante estos días muchas comunidades se han reunido en forma habitual, gracias a la tecnología. Compartimos algunas experiencias:**

## “SE MANTENÍAN CONSTANTES EN LA ENSEÑANZA DE LOS APÓSTOLES...” (Hch 2, 42<sup>a</sup>)

“Todas las semanas invito a toda la comunidad a un Zoom, una de las páginas que se están usando para hacer reuniones por el computador, les mando un link con anticipación para que todas sepan y se conecten a la hora que tenemos establecida. Para todas las de la comunidad el jueves es esperado, es un minuto para rezar, parar de la rutina y ponernos al día con nuestras amigas. En este tiempo es más especial porque como estamos en cuarentena no vemos a nadie, con las clases online algunas están colapsadas, por esto es muy importante la comunidad, la perseverancia, constancia y el encuentro que se forma, poder seguir con comunidad online es algo muy especial y necesario dentro de la semana”. **María del Carmen Swimburn** (B17), Comunidad Santa Escolástica.



## “...EN TODAS LAS COSAS INTERVIENE DIOS PARA EL BIEN DE LOS QUE LO AMAN” (Rm 8, 28)

“El haber estado presente en la comunidad, después de no verlas un año y medio, fue recibir una inyección de energía. Poder rezar juntas significa muchas cosas que antes no entendía o no creía realmente su importancia. Me sentí como el apóstol Tomás, que necesita ver para creer. Ayer, sentí la fuerza de la oración, ¡un torrente de fe, esperanza y de amor! Realmente un regalo de Dios, que me hace creer con más fuerza en su Amor”. **Soledad Maira**, Comunidad Santa Teresa de Calcuta (DSB). Desde Boston, EEUU.

## “...Y EN LAS ORACIONES” (Hch 3, 42b)

“Soy abad de la comunidad de IV medio de San Lorenzo, donde hay 14 jóvenes. Es un gran desafío y más aún en la situación país que vivimos, dado a que no podemos juntarnos físicamente. Hicimos un grupo de whatsapp, nos coordinamos y definimos un día mientras dure esta situación. Definimos el día viernes por videollamada, y quienes no podían hacerlo nos iban siguiendo desde el grupo de whatsapp donde todas enviamos nuestro versículo. Cuando nos juntamos hablamos durante mucho rato, porque varias no se habían visto, pero cuando les pedí buscar el Evangelio hubo un silencio inmediato, se volcaron a buscarlo para comenzar la lectio. Sentí una gran alegría al ver la participación de todas las jóvenes, sentir que se interesan y creen necesaria la lectio en comunidad en su vida, sobre todo en este tiempo. El poder escuchar los ecos de cada una me renueva y me alienta, era la primera comunidad que teníamos juntas en el año y partimos muy bien. Seguiremos perseverando durante este tiempo y rezando juntas”. **Bárbara Méndez** (L13), Comunidad Santa Faustina y Perpetua.

## “...TENÍA UN SOLO CORAZÓN Y UNA SOLA ALMA” (Hch 4, 32)

“En nuestro grupo de lectio hemos querido mantenernos en oración pese a no poder reunirnos físicamente. Decidimos intentar usando una de las aplicaciones de streaming para celebrar la liturgia de la palabra semanalmente. Es impresionante como, a pesar de nuestras bajas expectativas, ha sido una instancia comunitaria muy potente que nos ha permitido construir la comunidad y compartir los ecos. Sabemos que no es lo mismo que juntarnos en una casa, pero el signo de estar rezando juntos pese a todo y por motivación propia ha sido un gran regalo. ¡Invitamos a otros grupos de lectio a que se atrevan a intentarlo!”. **Andrés Rosenbaum** (A08), Comunidad Santos Ángeles Custodios.



**Vivamos en la comunidad del Movimiento el Triduo Pascual desde nuestros hogares, celebremos en forma personal, familiar y como comunidad la Pascua, como un paso de Dios en nuestras vidas.**

## ESPACIO ABIERTO

## DESDE SAN JOSÉ: JUAN JOSÉ MELERO (B02), OBLATO

### ¿Cómo están viviendo en San José este tiempo?

En la decanía San José, las indicaciones de José Manuel, el tiempo de Cuaresma y la mirada hacia la Fiesta de Pascua han dado el tono con el que estamos viviendo el impacto del “coronavirus” en nuestro país y en el mundo. Como la mayor parte de nuestra vida se da naturalmente en el claustro del monasterio, no estamos bombardeados por las constantes noticias del tema, sino que nos informamos ordenadamente sobre los principales hechos y medidas que el gobierno va decretando. En este sentido, hemos “permanecido en nuestro hogar”, o como nos anima nuestro decano: seguimos “habitando el monasterio” sin muchos cambios en nuestro horario, que de por sí tiene un fuerte énfasis en la comunidad y el servicio mutuo (cocina, aseo, orden, huerto, leña), con el ritmo y profundidad que nos va dando la Liturgia de las Horas cada día.

### ¿Qué está siendo diferente este año?

Lo que más nos ha afectado es la suspensión de nuestros espacios de acogida o salida en misión, que nos ayudan a salir de nuestro “yo chico” y oxigenan la vida de la comunidad. No hemos podido realizar las visitas a ancianos, enfermos y amigos en los pueblos vecinos, ni tampoco con la tutoría semanal a los niños. No pudieron venir los alumnos de Portsmouth, y lo más probable es que no vengan

alumnos de los colegios ni otras personas durante este semestre. Las Misas o Liturgias en los pueblos también están suspendidas, pero hemos seguido celebrando nuestra fe los Domingos en Celebraciones de la Palabra dentro de la Decanía, y han sido momentos muy especiales de paz y confianza en la acción de Dios que se manifiesta con fuerza, da vista a los ciegos y resucita a los muertos, iluminando nuestra mirada para ver que “esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella” (Jn 11, 4).

### ¿Cómo ves este tiempo para la vida de la comunidad?

Este “enclaustramiento” nos ha hecho volver a vivir en San José como en los primeros años, cuando las visitas externas eran muy pocas y la relación con los pueblos estaba recién naciendo. En este sentido vemos este tiempo como una oportunidad para volver al primer amor y aprovechar de entrar con Benito en el claustro interior para rezar desde una mirada de fe y confianza por quienes más se han visto afectados en su salud, trabajo o ánimo. Las lecturas de cada Domingo nos han abierto a creer que no es coincidencia que nos haya tocado vivir esto en pleno tiempo de Cuaresma, ya que nos han ayudado a esperar con aún más esperanza y gozo la llegada de la Pascua: la manifestación plena del poder, amor y presencia de Dios en medio nuestro.